



**CENTRADOS EN JESÚS, DESDE LA PALABRA,
SOMOS TESTIGOS DE ESPERANZA
EN EL CUIDADO DE LA VIDA FRÁGIL**



**IV DOMINGO DE ADVIENTO
TIEMPO DE NAVIDAD
21 al 27 de diciembre de 2025**

El Evangelio cada día con una aproximación al carisma de la Hospitalidad, comentado por Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO 21 de diciembre (Mateo 1, 18-24)

“José que era justo y no quería denunciarla...”

En comunidad, en nuestras familias o en el trabajo, suelen darse situaciones de incomprendión y hasta de ofensa ante conductas y actuaciones de los demás.

La actitud de San José con María rompió con los moldes culturales del “ojo por ojo” y dejó establecidas nuevas pautas de actuación.

José fue un “hombre justo”. Pero desde un concepto de justicia diferente, que pasa por el respeto, la tolerancia, la prudencia, la comprensión, la confianza y el silencio cuando las circunstancias resultan incomprensibles.

La justicia en Dios tiene el rostro de la misericordia e implica un salto cualitativo en el amor. José nos enseña a confiar, a superar la cultura de la sospecha que tanto daño está haciendo a la convivencia en todos los ámbitos.

Ante un hecho incomprensible y con apariencias de engaño, José confía en María, renuncia a controlarlo todo, a dominar la situación.

Si la suspicacia se instala en los corazones, entonces se rompe el frágil hilo que hace posible la fraternidad. La condena sin paliativos ante cualquier sospecha se ha instalado entre nosotros llegando a formas de maltrato. ¿No se nos está colando ese aire condenatorio e implacable en las conductas más cotidianas?

José nos enseña a confiar en los demás. Y será mil veces mejor equivocarnos desde la confianza que desde la condena.

LUNES 22 de diciembre (Lucas 1, 46-56)

“María se quedó con Isabel...”

El texto de Lucas nos habla de dos mujeres, de personas agraciadas, de encuentro y hospitalidad. María sale deprisa llena de alegría para llevar el don de sí misma y el don de Dios, que la habita. No es una hospitalidad vacía sino plena.

Isabel se alegra por la servicialidad de su prima y Juan, en el seno de su madre, siente la “cercanía de Dios”.

Tenemos el desafío de ser nosotros mismos Buena Noticia en el ejercicio de la Hospitalidad. No basta multiplicar acciones, se nos pide ser personas “sanadas y sanadoras” que acercan la bondad de Dios a las personas.

Solemos estar más ocupados de lo aconsejable, tener más tareas que tiempo. Nos pesa el no llegar a todo, el no poder con todo.

María iba a ayudar a su prima, pero lo primero que su prima ve en ella es la presencia del Señor. Y ahí reside la clave que da o quita sentido a nuestro empeño cotidiano.

¿Transmito en mi compromiso, la presencia del Señor? Esa presencia implica el abrazo, la mirada a los ojos, la admiración...

Es verdad, debemos hacer muchas cosas, pero no perdamos el norte. Todo quehacer sin “PRESENCIA”, es paja es que se lleva el viento.

MARTES 23 de diciembre (Lucas 1, 57-66)

“¿Qué va a ser de este niño?”

¿Quiénes son los “Juan Bautista” de la Hospitalidad? ¿Contamos con referentes que afirman desde la radicalidad de sus vidas la actualidad del carisma y la misión?

De alguna manera todos estamos llamados a ser como Juan, otros “precursores” del Mesías, abriendo las puertas a la esperanza, siendo cercanos y acogedores, comprometiéndonos en la construcción del espíritu comunitario, aprendiendo a retomar el camino con ilusión ante las dificultades que surgen, apostando abierta y resueltamente por ser mediadores del don del carisma Hospitalario.

El carisma y la misión son un don y una responsabilidad que nos interpela a todos. Debemos encontrar la forma de ser "precursores".

El mejor anuncio de la Hospitalidad es, sin duda, su vivencia en la cotidianidad.

MIÉRCOLES 24 de diciembre (Lucas 1, 67-79)

FINALIZA EL TIEMPO DE ADVIENTO
COMIENZA EL TIEMPO DE NAVIDAD

"Zacarías, lleno del Espíritu Santo, profetizó diciendo..."

Nos unimos a la alabanza, la gratitud y la esperanza manifestadas por Zacarías en su oración. ¿No es acaso necesario y urgente compartir este espíritu navideño con los destinatarios de nuestro servicio Hospitalario, con sus familias y las nuestras, en nuestras comunidades?

Ciertamente siguen haciendo faltas palabras que refuerzen las razones de nuestra esperanza. Y junto a las palabras, gestos concretos de bondad, de cercanía, de ilusión compartida.

¿Cómo ser profetas que anuncian la certeza de un Dios fiel que nos viene a visitar y a redimir, a librarnos de las sombras, a iluminar a los que viven tinieblas?

Que sepamos compartir y repartir la certeza y serenidad que nos da el Emmanuel (Dios con nosotros).

¡Feliz Nochebuena, feliz Navidad!

JUEVES 25 de diciembre (Juan 1, 1-18) SOLEMNE NATIVIDAD DEL SEÑOR

"La Palabra estaba junto a Dios, la Palabra era Dios."

En esta fecha en que celebramos que el Verbo se hizo carne, sentimos la llamada a ser mucho más responsables de aquello que decimos y dejamos de decir.

En Jesús la PALABRA se hizo PAZ, RECONCILIACIÓN, SALUD, FRATERNIDAD, TERNURA, PERDÓN... ¿Y en nosotros?

Ser "*imagen y semejanza*" de Dios implica asumir esta dimensión vital – no sólo discursiva – de la PALABRA.

Jesús niño vuelve dinámico y actual su nacimiento en el compromiso de quienes, como Él, hacen de la PALABRA una fuente fecunda de VIDA.

Sin olvidarnos que el misterio de la Navidad nos pone en el escenario de una radical sencillez, de "*perfume de familia*", de ternura compartida.

Ante el portal de Belén, reforcemos nuestra búsqueda de identidad desde la vivencia compartida de los valores que nos propone la Navidad.

VIERNES 26 de diciembre (Mateo 10, 17-22)

"Los hermanos entregarán a sus hermanos para que los maten."

Hoy la Iglesia hace memoria de San Esteban, uno de los primeros mártires de la comunidad cristiana de Jerusalén.

Hacer nuestro el modelo de vida que el Niño de Belén nos propone no siempre será bien recibido por todos aquellos cuyos valores y sueños van por derroteros alternativos.

Vivir la Hospitalidad desde estas sugerencias implica capacidad de diálogo, profundidad de vida, certezas fundamentadas y también capacidad para sufrir y callar cuando la incomprensión nos cierra todas las puertas.

La Navidad no puede ser confundida con un mensaje inconsistente, o centrado en efusiones afectivas sin proyección ni coherencia.

SÁBADO 27 de diciembre (Juan 20, 1a 2-8)

"... el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús."

Jesús y Juan fueron grandes amigos y ese cariño mutuo reivindica el lugar que debemos darle a la amistad. Una buena amistad potencia lo mejor de cada uno y hace viables sueños imposibles.

Así lo contemplamos en nuestras raíces congregacionales. La Hospitalidad germinó desde una experiencia de amistad entre María Josefa y María Angustias.

Afirma M^a Angustias que gracias a la amistad llegaron a superar todas las dificultades que tuvieron en los inicios de la Congregación.

La amistad es el revulsivo que moviliza la creatividad y el compromiso. ¿Sabemos cultivar relaciones fraternas, amigables?

Retomemos nuestro compromiso por ser constructores de relaciones interpersonales sanas, acogedoras, promotoras de lo mejor de cada uno de aquellos con quienes compartimos el día a día.